

## Quinto de Esmirna, IX, 172ss.

Juan Gil<sup>1</sup>

Recibido: 6 de Febrero de 2021 / Aceptado: 25 de Febrero de 2021

**Resumen.** Discusión de los problemas textuales de los versos 174-175 del libro cuarto de los *Posthomerica* de Quinto de Esmirna.

**Palabras clave:** Quinto de Esmirna; *Posthomerica*; pesca del atún.

## [en] Quintus Smyrnaeus IX, 172ss.

**Abstract.** Discussion of the textual problems posed by the verses 174-175 of the fourth book of Quintus Smyrnaeus' *Posthomerica*.

**Keywords:** Quintus Smyrnaeus; *Posthomerica*; tuna fishing.

**Cómo citar:** Gil, Juan (2022), Quinto de Esmirna IX, 172 ss., en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 32, 337-339.

Ὡς δ' ὀπότε ἰχθυόεντος ἐπ' ἥοσιν Ἑλλησπόντου  
δίκτυον ἐξερύωσι πολύκμητοι ἀλιῆες  
κολπωθὲν ποτὶ γαῖαν, ἔσω δ' ἄλδος εἰσέτ' ἐόντας  
175 ἐνθόρη αἰζιῆδος γναμπτὸν δόρου χερσὶ μεμαρπῶς  
αἰνὸν ἐπὶ ξιφίησι φέρων μόρον, ἄλλοθε δ' ἄλλον  
δάμναται ὃν κε κίχησι, φόνῳ δ' ἐρυθαίνεται ὕδωρ.

Como cuando en la costa del Helesponto rico en peces arrastran a tierra los sufridos pescadores la red henchida y un mozo, blandiendo una cachiporra curva, salta sobre los que están todavía dentro del mar, llevando una muerte terrible a los espartartes, y aquí y acullá mata al que topa, y el agua se enrojece de sangre.

En el v.174 Rhodomann corrigió ἐόντας en ἐόντος con el beneplácito de Vian, que tradujo el verso de la siguiente manera: «quand la poche de leur seine plonge encore dans la mer». A mi juicio, esta enmienda está equivocada. El sintagma ajeno a Homero ἔσω ἄλδος (que aparece también en 13.62; 14.354, 361, 542, con las variantes ἔσω θαλάσσης en 14.8 y ἔσω πόντοιο en 14.558) no necesita refuerzo de ningún participio; por ello Vian refiere ἐόντας a δίκτυον, una concordancia imposible.

<sup>1</sup> Real Academia Española.

Para entender este pasaje, es preciso explicar antes en qué consiste una almadra-ba. Pedro de Medina nos ha dejado una buena descripción de este tipo de pesca<sup>2</sup>:

Llegando donde las barcas están, el atalaya [el θυννοσκοπός de Opp. *H.* 3.638; cf. Ar. *Eq.* 313 θυννοσκοπῶν, así como el θυννοσκοπεῖον de Populonio o la θυννοσκοπία situada en la costa africana, en la punta de Ammón, mencionados por Strab. 223 C y 834 C, respectivamente; la σκοπιὰ ὑπελή de Ael. *H. A.* 15.5, la Torre de la atalaya en Conil] hace ciertas señales con un lienzo a los de las barcas, y luego con mucha presteza aquellas dos barcas que tienen las redes las van tendiendo por el agua adelante, ciñendo los atunes ... Y así con esta red, que se llama ‘azadal’, que es de esparto y muy rala, se detienen [los atunes], hasta que echan de tierra otra barca grande con una red de cáñamo grueso, que se llama ‘cinta gorda’, y esta ciñe las otras redes y atunes y los saca a tierra. Tiran de esta red más de doscientos hombres. Llegando los atunes cerca de tierra, entran en la mar muchos hombres desnudos sin ninguna ropa [el αἰζήρος de v.175] y llegan hasta que les da el agua a la rodilla o algo más, y llevan en las manos unos grandes garabatos de hierro [el γναμπτὸν δόρυ de v.175], asidos y clavados a unos palos de media braza; a estos garabatos llaman ‘cloques’<sup>3</sup>. Cada uno de estos cloques tiene atado un pedazo de sogá, con que, hincándoles en el atún, lo tiran. Estos cloques hincan tres o cuatro hombres por las cabezas de los atunes ... Hay atún que ha menester diez hombres para sacarlo arrastrando de la mar a tierra. Es cosa de ver los golpes que estos atunes dan con la cola y la cabeza en tierra hasta que mueren, y ver la mar tinta en sangre<sup>4</sup>.

Pero también desde los barcos se izaban a bordo los grandes peces con ganchos (y así se sigue haciendo hoy). Es la práctica que se narra en la *Segunda parte de Lazarillo de Tormes*<sup>5</sup>, cuando el protagonista, convertido en atún, cae en las redes de los pescadores de Conil y Vejer:

Aquellos mis compañeros estaban cabe mí muchos de ellos muertos, hechos pedazos las testuces con unos mazos que los de la jábega en sus manos para aquel menester traían ... Sacárannos de allí [del agua] a mí y a mis compañeros, que veía a mis ojos matar y hacer pedazos a la lengua del agua.

El paso anual de los atunes por el estrecho de Gibraltar convocaba todos los años a una multitud de personas en la costa gaditana; a unas, para trabajar; a otras, para

<sup>2</sup> Para la pesca del atún, cf. Opp. *H.* 3.620ss; Ael. *H. A.* 15.5 y, asimismo, Steier, *RE*, s.v. ‘thynnos’, VI. A. 1, cols. 717-729; para la de los espadartes, cf. Opp. *H.* 3.542ss. Quiero dar las gracias a los Prof. Luis Gil Fernández y Sofía Torallas por sus sugerencias y ayuda en la confección de esta nota.

<sup>3</sup> Del fr. *croc* ‘gancho’, como se lee en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J. Corominas – J. A. Pascual, II (Madrid, 1980), c. 102 a.

<sup>4</sup> *Libro de las grandezas de España*, cap. XXXVI (edición de Ángel González Palencia, Madrid, 1944, p. 59 b). En el apartado dedicado a Cádiz en las *Civitates orbis terrarum* de Georg Braun y Franz Hogenberg (Liber primus, 1572) se lee: “*Piscatu quoque maximi emolumentū ac lucri, thynnorum pinguium, oppidum cum insula claret. Qui à calend. Maij ad XV. Iunij instituitur, quo quidem tempore incredibilis piscium copia... capitur*”.

<sup>5</sup> Capítulo XVI (Biblioteca de autores españoles, vol. III, *Novelistas anteriores a Cervantes*, Madrid, 1876, p. 106 a).

desvalijar a los trabajadores: al decir de Cervantes<sup>6</sup>, las almadrabas de Zahara de los Atunes eran “el *finibusterrae* de la picaresca”.

El mismo procedimiento se siguió en la desembocadura del Helesponto. La pesca, normalmente del atún (Quinto de Esmirna pensó en el espadarte), que dejaba el mar tinto en sangre, fue recordada una y otra vez en la literatura, especialmente en relación con la carnicería de los persas llevada a cabo en la batalla de Salamina, donde, al decir de Esquilo (*Pers.* 424-26), los griegos «como atunes ... los golpeaban y descoyuntaban [a los persas] con pedazos de remos y trozos de tablas».

Volvamos ahora al ἐόντας del v.174. Partiendo de la base de que se habla en él de alguien o de algo que está en el mar, se ofrecen tres posibilidades. Si se refiere a la red, como parece que entendió el verso Vian, se esperaría ἐόν (no ἐόντος), concertando con δίκτυον. De aludirse a los pescadores, la corrección más sencilla sería escribir ἐόντες, unido a ἀλιῆες; entonces el verbo ἐνθόρη carecería de régimen (lo cual no es una novedad, pues la construcción absoluta aparece ya en Opp. *H.* 3.392 y 4.400), pero toda la frase quedaría en un asíndeto insoportable. Si son los peces, se podría reponer ἐοῦσιν, el dativo, que es el régimen normal de ἐνθρώσκω en Homero (*Il.* 15.623 ἔνθορ' ὀμίλῳ; *Od.* 17.233-34 ἔνθορεν... ἰσχίῳ, etc.) y en el propio Quinto de Esmirna (1.315-16 βόεσσι... ἐνθόρη; 1.318 Δαναοῖσιν... ἔνθορε; 3.149 y 6.462 ἔνθορε δυσμενέεσσι; 4.365 ἔνθορε φωτι; 4.514 ζεύγλησι... ἔνθορον; 11.145 ἔνθορον Ἀργείοισιν; 11.150-51 Ἀχαιοῖς ἔνθορον, aunque nuestro poeta usa en 11.300 la construcción pleonástica ἐν γάρ σφιν ἔνθορον Ἀργεῖοι), y que también podría concertar con ἐπὶ ξιφίησι. Pero prefiero dejar el texto como está, con sus incongruencias sintácticas, que quedan reflejadas en la traducción propuesta más arriba. Aquí ἐόντας muestra un raro uso transitivo de ἐνθόρη, analógico del simple θρώσκω con acusativo (el acusativo es también la construcción, en este caso esperada, con ὑπερθρώσκω, cf. Q. S. 1.466-67 ὑπέρθορε... σήματα; 13.62 σώμαθ' ὑπέρθορε); un posible calco de la construcción latina *insilire* + ac. (en concurrencia con el dativo y con *in* + acusativo). Si no se admite este uso transitivo, cabría, en última instancia, corregir ἐνθόρη en ἐσθόρη (un verbo utilizado siempre de manera absoluta en la *Iliada*, pero transitivo en Aesch. *Septem* 454 πρὶν ἐμὸν ἐσθορεῖν δόμον). En cualquier caso, el poeta quiso resaltar que, contrariamente a lo que sucedía en la pesca normal, los peces recibían la muerte «estando todavía dentro del mar», en donde entraban los mozos con tridentes o ganchos para matarlos y dejarlos asidos y listos para su arrastre a tierra.

<sup>6</sup> *La ilustre fregona en Novelas ejemplares*, Madrid, RAE, 2013, p. 374.